

EDUCACIÓN SALESIANA EN EL COLEGIO DE SANTA JULIA EN LA CIUDAD DE MÉXICO EN TIEMPOS DIFÍCILES

*Francisco Castellanos**

INTRODUCCIÓN

1. El modelo de Don Bosco educador-pastor

Don Bosco inició en Turín su obra en 1841, como un simple catecismo, al que se añadieron actividades religiosas (misas, catecismo, confesiones...) y recreativas (juego, canto, paseos...). Al inicio (1842-1844) no tuvo lugar fijo: mientras él realizaba estudios en el *Convitto Ecclesiastico*, reunía a los jóvenes los domingos, primero en la iglesia de San Francisco de Asís y en sus anexos; después, en otros lugares (Cf *Memorias del Oratorio*¹, pp. 85-94).

Entre 1844 y 1845 fue capellán en la obra femenina de la marquesa Barolo; allí reunía a sus jóvenes los domingos. Al retirarse, iniciaron los meses del Oratorio itinerante: los Molinos, la iglesia de *San Pietro in Vincoli*, la casa del P. Moretta², el prado Filippi, etc. (Cf *ibid.*, pp. 99-119).

En 1846 alquiló la Casa del Sr. Pinardi, en Valdocco; tuvo así una sede estable para su obra. En 1847, recibió a los primeros internos, que iban a las clases y a los talleres en la ciudad; ese año escribió *El joven instruido*, manual juvenil de meditaciones, oraciones y cantos. En 1848-1849, Don Bosco era ya muy conocido³ (Cf *ibid.*, pp. 119-162). En 1850 compró la Casa Pinardi y se afianzó su obra: en los años siguientes, pudo construir dormitorios, salones de estudio... una capilla más grande.

* Salesiano, mexicano, director de l'Archivio Salesiano Centrale – Roma.

¹ Juan BOSCO, *Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales de 1815 a 1855*, con notas históricas y bibliográficas de José Manuel Prellezo. Madrid, CCS 2003. Para la cronología, cf la misma obra, pp. 188-191. Cuando ha sido posible he preferido usar fuentes en español.

² Alquiló esta casa de 20 habitaciones en el invierno de 1845; allí reunió en los domingos a sus muchachos e inició las clases diarias que daba por las noches (Cf *Memorias...*, p. 108ss.).

³ En 1849 escribe el profesor C. Danna: «Él reúne en los días festivos, allí... a unos 400 ó 500 jovencitos mayores de 8 años, para alejarles de los peligros y del vagabundo, e instruirles en las máximas de la moral cristiana...» (C. DANNA, *Cronichetta...*, citado por P. Braido en introducción a Juan CANALS PUJOL, *San Juan Bosco, Obras fundamentales*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1978, pp. XV-XVI).

En 1852 algunos de sus jóvenes comenzaron a colaborar en su obra, que llamó Salesiana: Ángel Savio, Rúa, Rocchietti; en 1853 se les unió Francesia y, en 1854, Cagliero... y el P. Allassonatti, entre otros. Hubo ya en el Oratorio las clases de primaria. En 1853 hubo algunos talleres; en este tiempo nació el primer plan de Reglamento (Cf *ibid.*, pp. 162-186 y 191). Fueron los años de Domingo Savio en el Oratorio (1854-57), cuando había alegría pero también responsabilidad en el estudio, fervor religioso expresado sobre todo en la devoción a Jesús y a María... en la práctica de los sacramentos, en la entrega al apostolado y a las obras sociales.

En estos años Don Bosco comenzó a tener una idea más completa de cómo debía ser su método educativo, que llamó «sistema preventivo». Razón-Religión, unidas por el amor que nacía en Dios, a Él volvía y se concretizaba en el prójimo.

Al precisar el modelo de centro educativo-evangelizador de Valdocco, el documento del Capítulo General XX (1971-1972) afirma que no es el lugar, ni los edificios... «...se trata de la persona viva de Don Bosco actuando entre sus muchachos a lo largo de toda su vida apostólica» (CGXX, 195). «La historia del Oratorio nos presenta un Don Bosco tenazmente aferrado a su misión entre los jóvenes» (*ibid.*, p. 196). «Ese Don Bosco del Oratorio, fiel y dinámico, sumiso y creador, firme y flexible a un tiempo, es el dechado de comportamiento que habrán de adoptar sus hijos (preocupados no) en reproducir servilmente lo que él hizo, sino en imitar el cómo lo hizo. En lugar de copiar materialmente un gesto caduco, habrán de esforzarse por descubrir la ley profunda que dominó su acción...» (*ibid.*, p. 197).

2. Acción salesiana de los Cooperadores en México

Al llegar los Salesianos a México en 1892, hallaron una obra *Salesiana* dirigida por los Cooperadores⁴. Éstos, una vez constituidos, el 22 de junio de 1889, en la ciudad de México, habían elegido a su primer Presidente, Ángel G. de Lascuráin. Una de las tareas que se impusieron fue la educación de la juventud⁵. El Sr. Lascuráin escribe al P. Miguel Rúa, Rector Mayor de los Salesianos: «... uno de los primeros trabajos que tendremos los Cooperadores será el contrarrestar los males que tendrá que sufrir la juventud con esa escuela satánica...» (ASC, F490 carta Lascuráin-Rúa, 25 de junio de 1889). Se refiere a la escuela laica del gobierno.

Dos meses después los Cooperadores ya disponían de un local en Alameda

⁴ Ver especialmente Archivo Salesiano Central: ASC F850, Crónica impresa en 1897, pp. 6-16. Esta crónica va de 1889 a 1896; de 1889 a 1892 fue escrita por los Cooperadores.

⁵ Cf ASC F490, carta del Sr. Edith Borrell al P. Miguel Rúa, México 23 de junio de 1889. Ver también carta de Lascuráin al P. Rúa, México, 25 de junio. En el ASC hay unas 15 cartas del Sr. Lascuráin al P. Rúa, escritas de 1889 a 1892. Las transcribe Jorge GARBAY Á. en: *Orígenes de la Obra Salesiana en México*. Cuaderno 1. Guadalajara-México, 1975.

de Santa María, 2705⁶; llamaron pues a los Salesianos para que atendieran la obra⁷. Como el tiempo urgía, se debió iniciar la obra con personal pagado. Por consejo del Arzobispo, Mons. Pelagio Antonio Labastida, tomó la dirección, ante las autoridades civiles, el mismo Sr. Ángel (Cf *ibid.*).

La Obra se inauguró en febrero; Lascuráin escribe: «...Actualmente están en nuestra escuela nueve niños y creo que para fines del mes llegaremos a cincuenta o más...» (ASC, F490 carta Lascuráin-Rúa, 13 de febrero de 1890). El internado se abrirá más adelante⁸.

Los Cooperadores mexicanos procuraban alimentarse del espíritu salesiano: habían leído la vida de Don Bosco y otros libros salesianos⁹; recibían el Boletín Salesiano que los nutría del espíritu del Fundador; por eso querían que su incipiente obra siguiera el camino trazado por él. El Sr. Ángel le pide a Don Rúa: «... para que sea según las reglas instituidas por Don Bosco... mucha falta me hacen unos reglamentos...» (*ibid.*, 13 de febrero de 1890).

En 1890 los internos sólo fueron 16; los talleres no funcionaron sino en 1892. Los asilados eran de diversas edades y diverso nivel escolar (Cf ASC, F 850: Crónica, pp. 7-8). Los alumnos entre internos y externos, llegaron ese año a 116. El local era muy pequeño¹⁰ y sin espacio para recreación (Cf *ibid.*). En el asilo se dio gran importancia al aspecto religioso: el mes de mayo se dedicó a la Virgen María, en junio se celebró la fiesta del Sagrado Corazón, a lo largo del año hubo otras fiestas religiosas. En ellas había la Misa, y a veces, primeras comuniones... (Cf *ibid.*).

El 16 de enero de 1891 iniciaron las clases con 27 internos... Como los locales estaban siendo arreglados, los externos entraron sólo el 23 de febrero. (Cf *ibid.*, p. 11).

⁶ «...Doña Luisa García Conde de Cosío nos ha cedido una casa que tenía hecha, para orfanatorio... y ahora trato de habilitarla... a fin de que pueda inaugurarse el 8 de diciembre próximo» (ASC F490, Carta Lascuráin-Rúa, 3 octubre 1889).

⁷ El 3 de octubre, el Sr. Ángel escribe: «Como mis deseos son poner talleres quiero que me haga Ud. favor de decirme si los que enseñan allí son sacerdotes, o no, y que me diga si podrán venir algunos maestros y algún sacerdote para capellán de la casa...» (*ibid.*). Don Rúa, el 27 de octubre respondió: «los que enseñan son seglares... los clérigos asisten»; pero no dijo que enviaría personal (Cf notas marginales, carta 3 octubre 1889).

⁸ «El día 22 del próximo pasado marzo abrimos el internado...» (ASC F490 Carta Lascuráin-Rúa, 30 de abril de 1890).

⁹ Lascuráin pidió a Don Rúa: 500 ejemplares de *El Joven Instruido*, 500 ejemplares del *Catecismo por ejemplos* de Camilo Ortúzar, 100 ejemplares de la *Vida de Miguel Magone*, 100 ejemplares de la *Vida de Margarita Bosco*, 50 ejemplares de la *Historia del Oratorio*, 50 ejemplares de *Historia de la Iglesia* por Don Bosco, 10 colecciones de *Boletín Salesiano* (Cf carta Lascuráin-Rúa, 30 de abril de 1890).

¹⁰ El patio tenía más o menos 20 metros por 10, es decir unos 200 metros cuadrados, un espacio demasiado reducido para los 116 niños de 1890. Lascuráin escribe a Don Rúa: «El número de niños asilados hoy son 16... Y el de los externos alcanza el número de 100...» (ASC F490: carta de Lascuráin, del 6 de junio de 1890).

Dejando lo que no se relacionan con nuestro tema, paso al final del año: el 2 de diciembre se celebró la fiesta de la Inmaculada y el 50º aniversario de la fundación de la Obra Salesiana. Los exámenes acabaron el 7 (Cf *ibid.*, p. 12). Los Cooperadores constataron con satisfacción los resultados de su pequeña obra: El 13 fue la repartición de premios... (*ibid.*).

El 15 de enero de 1892 «...se inauguró la imprenta y la zapatería...» (*ibid.*). Es importante señalar la Misión dada «con mucha asistencia», de niños y de sus padres, predicada del 8 al 21 de agosto por los Padres claretianos Bernardo Bech y Rafael Noguer¹¹.

ACCIÓN SALESIANA DE LOS HIJOS DE DON BOSCO EN MÉXICO

1. La llegada de los Salesianos

a) *Tratando de implantar el modelo de Valdocco*

El 2 de diciembre de 1892 llegaron los Salesianos¹² a la ciudad de México, recibidos por los Cooperadores y los niños del Colegio Salesiano. Los internos eran 37 y no cabía ni uno más¹³; los externos, de más de cien, se redujeron a 17, pues no era posible atender más. El 3 visitaron al Arzobispo, Mons. Próspero M. Alarcón, que dio a los Sacerdotes, facultad de confesar y predicar (Cf Crónica, p. 18). El 16 «Empieza... la Novena de Navidad: a las 6,30 p.m. canto de una letrilla, manifiesto, rezo del acto de contricción y cinco Pater, Ave y Gloria al Santísimo, Bendición, canto de una letrilla y posadas»¹⁴ (*ibid.*, p. 19). En vacaciones hay cada día: Misa (6,30 a.m.), clase de Historia Sagrada y catecismo (por la mañana). Visita al Santísimo y clase de ceremonias (2,30 p.m.). Bendición con el Santísimo (6,30). Oraciones de la noche, a las 8,30 p.m. (Cf *ibid.*). El 20 «Empiezan las vacaciones con un paseo de los niños a la Villa de María Santísima de Guadalupe... colocamos bajo su maternal protección nuestras personas, nuestros niños, nuestra casa presente y futura...»¹⁵.

¹¹ Cf Crónica, pp. 14-16. Estas misiones eran una especie de ejercicios espirituales: los misioneros predicaban, hacían cantar y rezar a la gente, los preparaban a recibir los sacramentos y se los administraban...

¹² Los primeros salesianos llegados a México fueron: P. Ángel Piccono, P. Rafael María Piperni, P. Simón Visintainer, Clérigo Agustín Osella y Coadjutor Pedro Tagliaferri.

¹³ El Asilo tiene «37 asilados de la edad de 4 años a 17 y dos talleres que actualmente no funcionan por falta de maestros, con una clase de niños externos pobres...» (ASC F850, Crónica, pp. 17-18).

¹⁴ Las posadas en México son prácticas religiosas que se hacen durante la novena de Navidad: se llevan dos estatuas de María y José y se pasa, entre cantos y oraciones, por diversas casas pidiendo posada.

¹⁵ Carta del P. Piccono a Bollettino Salesiano, 12 de enero de 1893 (Ver B. S. en español, 1893, N. 3, marzo, pp. 44-45).

Los Salesianos hallaron cosas que iban de acuerdo con el modelo salesiano, y otras no tanto. El fin del año escolar facilitó algunos cambios, exigidos por la pedagogía salesiana: la falta de espacio los llevó a suprimir el externado y a despedir al personal externo (Cf *ibid.*, p. 19). Después equilibraron las edades: «Con un Asilo... de Hermanas se cambió el pupilo Ramón Rojas, de aquí, de 4 años, con el pupilo Corral, de allá, de 8 años» (*ibid.*, p. 20). Así las edades fueron entre 8 y 17 años. Pero la mayoría de los internos eran pequeños¹⁶.

Las clases iniciaron el 9 de enero con pocos alumnos: taller de tipografía 7, de cordonería 10, de zapatería 10 y unos 10 más pequeños, sin taller. En cuanto al horario: antes de las 8 a.m., había misa, desayuno, aseo de la casa; de 8 a.m. a 12 m., talleres; de 12 m. a 2 p.m. comida, recreo; de 2 a 6 p.m. clases; de 8 p.m. en adelante, cena, recreo, oraciones, descanso (Cf *ibid.*, pp. 22-23 y 25).

En enero los Salesianos decidieron proyectar una gran obra, al estilo de Valdocco, dejando el pequeño Asilo. Esto implicó valientes decisiones: Aceptar el terreno que regalaba el Sr. Eduardo Zozaya y su hermana Julia; eran 20.000 metros cuadrados, ubicados en la naciente colonia de Santa Julia. Dar conferencias en algunos templos a fin de obtener dinero para la construcción. Iniciar pronto la construcción de un colegio con capacidad para 500 alumnos.

b) Superando algunas sombras en la actividad salesiana

Para contruir el colegio, el 29 de enero, cuando el Arzobispo¹⁷ bendijo la primera piedra, el P. Piperni y el Cler. Osella, con los 9 alumnos más pequeños que no tenían taller, fueron a vivir en Santa Julia (cerca de la construcción); en el Asilo quedaron los Padres Piccono, Visintainer y el Coad. Tagliaferri con unos 30 alumnos¹⁸ (Cf *ibid.*, pp. 29 y 31). Al formarse dos pequeñas comunidades se redujo la acción pedagógica. Ésta disminuyó aún más cuando en abril el P. Piperni, enviado por Don Rúa, viajó a Centro América y después a Italia, pues quedaron sólo cuatro salesianos: el P. Visintainer pasó a Santa Julia, donde Osella atendía ya a 18 internos, a los que se añadieron algunos externos. En Santa María quedaron el P. Piccono y el Sr. Tagliaferri, con casi 20 internos (Cf *ibid.*, p. 40).

En mayo la construcción, llegó al punto de necesitar puertas y ventanas, por

¹⁶ En la Navidad, «no siendo conveniente por el gran número de internos chicos (o sea, pequeños) celebrar la Misa de media noche, se sigue el horario de los domingos...» (ASC F850, *ibid.*, p. 20).

¹⁷ Mons. Alarcón el 15 de enero, había escrito: «No hay espectáculo más grato... [que el] de la caridad, virtud que viene a practicar... el Instituto llamado de los Salesianos. Prestan campo a su acción los huérfanos desvalidos; y sírvenles como de instrumentos los asilos, escuelas y talleres...» (ASC, F850, «El Arzobispo de México a sus amados diocesanos...»).

¹⁸ Fue avisado Don Rúa en carta del 31 de enero: «Ahora el P. Piperni y el Cler. Osella con algunos muchachos fueron a establecerse a la colonia de Santa Julia... para vigilar los trabajos... El P. Visintainer, el buen Tagliaferri y yo estamos aquí en la pequeña casa, en Alameda de Santa María 2705...» (Bollettino Salesiano, 1893, mayo, p. 99).

lo que pasaron a Santa Julia, los diez alumnos carpinteros. Hubo casi 30 internos en este lugar y sólo dos salesianos (Cf *ibid.*, pp. 41-42). En junio pasaron los cinco alumnos zapateros y el total fue de 33. Por fin en agosto llegaron los sastres y los impresores, con lo que todos pasaron a Santa Julia (Cf *ibid.*, pp. 43 y 45).

Pasaron todos a Santa Julia, pero no mejoró la acción pedagógica, pues el Director estaba a menudo fuera, buscando dinero para mantener a los internos y para seguir con la construcción; el P. Visintainer estaba más con los albañiles que con los alumnos; el Sr. Tagliaferri se quedó en Santa María preparando la casa que ocuparían las Hermanas (Hijas de María Auxiliadora) que llegarían en enero. Sólo estaba con los alumnos el Cler. Osella, ayudado por maestros externos (Cf *ibid.*, pp. 44-46).

El 1° de enero de 1894 se publicó un Prospecto del Colegio Salesiano con nueve puntos, entre los que destaco: 1° El Establecimiento tiene dos secciones: una de «artesanos», otra de «estudiantes». 2° deberán presentar para ser admitidos «el certificado de bautismo y de vacunación», y si fuesen huérfanos, el de «defunción de sus padres». 5° No se permiten salidas, excepto en caso de enfermedad grave de sus padres o encargados. 7° No se permite guardar dinero, alhajas, relojes, armas y 9° Son motivos de expulsión del Colegio la irreligión, la inmoralidad, el robo¹⁹.

En enero de 1894 llegaron nuevos salesianos²⁰ y organizaron los talleres: sastretería, carpintería, zapatería e imprenta. Maestros eran los coadjutores que, aunque no dominaban la lengua, hicieron funcionar los talleres (Cf *ibid.*, p. 53). Los alumnos este año fueron 141: 87 estudiantes y 54 artesanos²¹. Los nueve Salesianos tenían buena voluntad; pero poca preparación; dos eran sacerdotes, uno apenas ordenado. La mayoría de los clérigos y coadjutores apenas habían terminado el noviciado.

Esto era normal en tiempos de Don Bosco: Él había creado en Valdocco un ambiente altamente formativo para los salesianos jóvenes, que estudiaban y trabajaban al mismo tiempo, que los ayudaba madurar y prepararse para su misión. Esto exigía un trabajo inteligente y sacrificado del Director y de los Salesianos ya formados, para poner en estos jóvenes, fuertes bases humano-cristia-

¹⁹ Citado en la crónica de Santa Julia, ASC F850, pp. 50-52. Vienen después las condiciones de aceptación: 4 para los artesanos y 6 para los estudiantes. Hay en el ASC un Programa impreso, pero es algo posterior, y cambia un poco.

²⁰ La crónica del 2 de enero de 1894 registra: «Llega a México el P. Piperni trayendo otros 10 Salesianos, de los cuales un Sacerdote, 2 estudiantes de Teología, 7 coadjutores...». En realidad eran sólo siete Salesianos, pues tres de los coadjutores eran sólo aspirantes. Con los recién llegados, los salesianos pasaron a ser 12; pero poco después se fundó la obra de Puebla a donde fueron dos Sacerdotes y un Clérigo, por lo que en Santa Julia quedaron nueve (Cf *ibid.*, p. 52).

²¹ ASC, F850: *Origine dell'Opera Salesiana in Messico*, pp. 10-12. En 1895 los internos fueron 160; los años siguientes fueron en aumento hasta llegar en 1907 a 373, el máximo número de internos: 264 estudiantes y 109 artesanos.

no-salesianas. En nuestro caso no fue así: el Director cuidó algunos aspectos como las construcciones, la predicación en algunos templos para obtener limosnas, la atención a los Cooperadores y a las Hijas de María Auxiliadora; pero descuidó la formación de los salesianos, casi todos muy jóvenes.

En Santa Julia se agravó la situación con la prolongada ausencia del P. Piccono en dos ocasiones: una en 1895, cuando fue a Italia llevando a dos novicios y se quedó allí ocho meses; la otra en 1896 cuando, por encargo de Don Rúa, visitó Estados Unidos, San Salvador y Nicaragua²². Mientras tanto, por más de 80 días, quedaba al frente de la comunidad, de los alumnos, de las construcciones... el joven Sacerdote Clodoveo Castelli, con otro sacerdote más joven que éste.

En 1897-98 no mejoró el ambiente de la comunidad: las construcciones²³, las predicaciones, el cuidado de las HMA y de los Cooperadores ocupaban el tiempo del Director. (Cf crónicas de estos dos años). Sin un guía que orientara a los salesianos jóvenes, éstos iban perdiendo el buen espíritu, se diluía el carisma, se enfriaba la piedad, se perdía la caridad. Escribe un coadjutor: «...En la casa de México es todo lo contrario, porque allí reina la discordia y la inobservancia...» (ASC, F524, Carta Coad. De Lauro a Don Rúa, Puebla, 22 de diciembre de 1896).

En 1899 el P. Piccono recibió la orden de dejar México²⁴. Fue Director del Colegio, el P. Bernado Maranzana, muy inteligente y con muy buena voluntad, pero joven, con poca experiencia, muy tímido y blando. La situación se volvió difícil, el Padre no logró dominarla, y pronto se agotó²⁵.

En diciembre de 1899 llegó el P. Antonio Riccardi como Vice-Inspector. Éste tomó el cargo de Director del Colegio de Santa Julia, poniendo al P. Maranzana como Vice-director. Pronto el Vice-Inspector comenzó a cambiar de Casa a algunos Hermanos (sólo había dos: México y Puebla) y a exigir más disciplina.

²² El 23 de abril de 1895 salió de la ciudad de México y regresó el 13 de enero de 1896: casi nueve meses de ausencia, tiempo en que buscó ayudas y, sobre todo Salesianos y Salesianas (Cf ASC, F850, crónica, pp. 76-79). El segundo viaje, en 1896, del 22 de junio al 15 de septiembre, visitando San Francisco California, San Salvador, Managua y Granada... para ver si eran posibles fundaciones salesianas. Regresó a la ciudad de México, después de 84 días (ver ASC, F490, cartas Piccono – Rúa, del 16 de julio al 15 de septiembre de 1896).

²³ Los albañiles, de unos 50 que eran en 1896, en 1897 pasaron a casi cien, pues se construía el segundo piso del Colegio Salesiano, el primer piso del Colegio de las Hermanas y se comenzaba a edificar el enorme templo a María Auxiliadora.

²⁴ El 18 de noviembre de 1898 partió el P. Piccono para San Salvador; pero el 1º de enero estaba de regreso en México, de donde salió hacia Italia el 25. Al presentar la acción pedagógica de este Director puede haber quedado la sensación de que había en él mucho de negativo; en realidad era más lo positivo que había en él (Cf ASC F850, Crónica 5 noviembre 1898 a 25 enero 1899; pp. 131 a 133).

²⁵ «...El Director les grita a los hermanos hasta en la iglesia delante de los jóvenes... y los hermanos viendo que son maltratados así, ya no quieren obedecer...» (ASC F490, Carta de Roberto Wiczorek y Natalio Croce al P. Lazzerò, 31 de enero de 1899).

Muchos se cerraron; el diálogo fue imposible; algunos dejaron la Congregación²⁶.

«Era el P. Antonio una santa persona, pero poco práctico de dirección y administración de los Colegios...» (Cevasco, oc, p. 29). El Padre partió el 24 de junio de 1901, a fundar la obra salesiana en Jamaica (Cf ASC F886, Crónica de Puebla, p. 18. No hay crónica de Santa Julia de estos meses).

c) Realizando su trabajo vocacional

Según la tradición salesiana, uno de los parámetros para saber si funciona bien la obra evangelizadora educadora en una casa salesiana, son las vocaciones que se despiertan para el estado sacerdotal y religioso.

En México los Salesianos, desde 1893 hasta 1901 cultivaron y mucho, las vocaciones. A un mes de llegados, ya tenían dos aspirantes que poco después serán cinco (Cf enero 1893, ASC, F850, Crónica, p. 22; y la del 24 de abril, p. 41). En 1894 hay en el Colegio seis aspirantes y tres novicios (Cf *ibid.*, pp. 52-72, y elenco). En 1895 casi no hubo crónica; en los elencos se ve que había 4 aspirantes y 3 novicios; ese año profesaron los primeros dos salesianos, uno era sacerdote español; el otro, ya adulto, coadjutor mexicano. En 1896 hubo 13 aspirantes, que al inicio de 1897 se redujeron a dos²⁷.

Esta breve síntesis quiere subrayar que se trabajó realmente por las vocaciones. En la crónica se descubre el trabajo educativo y evangelizador: clases, talleres, prácticas de piedad, fiestas religiosas y profanas, banda, paseos, teatros... esfuerzo de los salesianos y correspondencia de los educandos... Todas cosas capaces de suscitar buenas vocaciones, pero que no se dieron, por un ambiente negativo, de murmuraciones entre los salesianos, faltas a los votos y sobre todo, a la caridad fraterna.

2. Se comienza de nuevo

a) Marco referencial

Don Rúa preocupado por las casas de México, en 1901 envió al P. Luis Grandis, como Director de Santa Julia, a donde llegó en abril; en noviembre fue nombrado Inspector de México. Era un destacado formador: nacido en 1871; en 1889, apenas profeso, pasó a la casa de formación de Valsállice donde, mien-

²⁶ «A un hermano Coadjutor, que algo triste y preocupado se lamentaba con él sobre esas salidas de salesianos, contestó que debía estar contento, porque eran todas gracias de María Auxiliadora!!!» (ASC B901 Julio Cevasco, *Recuerdos, apuntes o garrapatos sobre las Casas Salesianas de la República de México*. Manuscrito inédito, p. 29).

²⁷ Escribe el P. Ángel: «En cuanto a los ascritos (novicios) se reducen ahora a uno solo, Plácido Pérez... La casa que yo deseaba abrir era más bien para los latinistas; de 13 que teníamos no tenemos sino dos...» (ASC F490: Carta Piccono-Lazzero, México, 12 de marzo de 1897). En los años que siguen, la fuerte crisis, anula los resultados vocacionales.

tras estudiaba, daba clases a los clérigos. Ya sacerdote en 1895, siguió en Valsálize primero como Profesor y después como Consejero. En 1898 pasó a la casa de formación de Cavaglià como Director y en 1900 al aspirantado de Penango (Cf elencos).

En 1902 los Salesianos en Santa Julia eran 17; parecían muchos, pero más de la mitad estaban en formación. Los alumnos aumentaron a 239: 145 estudiantes y 94 artesanos. Según el P. Grandis, el ambiente mejoró: «Estado religioso y moral: muy mejorado... óptimamente disciplinados los jóvenes estudiantes: dóciles, obedientes... amantes de la oración...»²⁸.

El P. Inspector se ganó a todos. Cevasco afirma: «... de corazón grande, magnánimo y generoso, que amaba a sus hermanos salesianos y a los niños con inmenso cariño. Tenía un trato todo especial suyo que convencía...» (oc pp. 30-31). El gran paso que dio el Padre fue poner el noviciado. El elenco de 1903 lo señala en Puebla y Maestro de Novicios el P. Juan Zamjen.

En 1903 visitó México el P. Pablo Álbera, Director Espiritual de la Congregación Salesiana y tuvo muy buena impresión sobre el colegio. Escribe el secretario de éste, P. Calógero Gusmano: «El Colegio de Santa Julia es uno de los mejores que hemos visto (después de visitar casi todo el continente americano)... espaciosos son los salones, ventilados los dormitorios y talleres...»²⁹.

La casa de Santa Julia, gracias a la acción del P. Grandis, tuvo un nuevo auge en lo educativo pastoral. Por desgracia, el Padre, aquejado por un terrible agotamiento, en 1909 fue llamado a Italia.

Vino en su lugar el P. Miguel Foglino³⁰, que llegó a México el 23 de marzo de 1909 y partió para los Estados Unidos el 10 de junio, pues era también Inspector de los Salesianos de esa otra nación. El Director de Santa Julia, P. Montaldo, cuando el P. Inspector estaba en la otra Inspectoría hacía sus veces³¹. El P. Foglino fue Inspector de los Salesianos de México y Estados Unidos hasta 1912, pero sólo en el papel, pues desde abril de 1910 ya no dejó Italia. Estando en Turín, a donde había ido para el Capítulo General XI, fue atacado por un mal extraño que le impidió toda actividad.

²⁸ Rendiconto del Inspector, P. Grandis, a Don Rúa, Rector Mayor; Casa de México, 24 de agosto de 1902 en ASC F490.

²⁹ Boletín Salesiano (edición española) 1906, N° 4, abril, pp. 91-94: «Al siguiente día, Don Álbera quiso observar a los niños ocupados en sus respectivos oficios... e interrogarlos en sus respectivas clases y quedó por extremo satisfecho» (*ibid.*). Este año hay 292 alumnos; 190 son estudiantes y 102, artesanos (ASC, F850: *Origine dell'Opera Salesiana...*, pp. 10-12).

³⁰ Miguel Foglino nació en Nizza Monferrato el 22 de diciembre de 1858. En 1882, aún clérigo fue al Uruguay, donde en 1883 fue ordenado de sacerdote. Estuvo en Villa Colón, cerca de Montevideo hasta 1891 cuando pasó como Director a Paysandú. De 1896 a 1901 fue Director en San Pablo, Brasil y de 1902 a 1908 fue Inspector en Venezuela y Jamaica.

³¹ El P. Inspector volvió a México el 23 de septiembre de 1909 y se quedó en México hasta el 10 de abril de 1910, cuando viajó a La Habana, de allí a Nueva York y por fin a Turín para el Capítulo. Allí se enfermó y no volvió a sus inspectorías.

Partió el P. Foglino en 1910, pero no se nombró su sucesor hasta casi dos años después. El P. Pablo Montaldo, Director de Santa Julia se encargó de la Inspectoría; pero, en espera del nuevo Inspector, se contentó con seguir las actividades ya programadas.

La Inspectoría tenía casi dos años sin Inspector (desde el 10 de abril de 1910). Por fin el 11 de marzo de 1912 llegó el P. Piani como Inspector (Cf *ibid.*). El P. Piani tenía casi 37 años, buena preparación académica³² y sólida experiencia de formador: Sacerdote a los 23 años de edad, Director a los 25, Maestro de Novicios a los 27. En El Manga, Uruguay fue Director de Aspirantes, Novicios, Filósofos y Teólogos³³.

El Padre fue nombrado Inspector de México y Centroamérica. Ya en su primera circular trazó un camino para la Inspectoría, en dos puntos: 1. Trabajar por la gloria de Dios y el bien de las almas... 2. Cuidado de las vocaciones. Al organizar su Consejo Inspectorial, dio al Vicario y a cada uno de los Consejeros, tareas definidas: al Vicario, entre otras cosas, la administración general de la Inspectoría; al primer consejero la piedad; al segundo, los estudios y al tercero, las escuelas profesionales³⁴.

b) Formación de los Salesianos

En 1904, después del Capítulo General X, se organizaron los estudiantados filosóficos y teológicos y el P. Francisco Cerruti, Consejero Escolástico General, enviaba a menudo circulares sobre la formación de los salesianos jóvenes; en México esto se realizó a medias: habiendo pocos clérigos no hubo filosofado hasta 1920; los clérigos estudiaban por su cuenta mientras asistían y daban clases. Hablaré más bien de la formación permanente, que se tiene en todas las casas. Ésta se lleva a cabo sobre todo con la visita inspectorial, los ejercicios espirituales, rendicontos y conferencias mensuales.

El 13 de mayo de 1912 «empieza la Visita Inspectorial...» (Crónica, p. 69). En esta visita anual el P. Inspector habla con cada Hermano, se informa de su vida externa, de los problemas de la obra, orienta a los salesianos en su vocación y los anima en el cumplimiento de su misión (*Visita de las casas*, Cf Constituciones³⁵ artículo 79).

³² Había obtenido por la Gregoriana de Roma el doctorado en Filosofía a los 19 años. Desde entonces trabajó en casas de formación (Foglizzo en Italia, y después en Uruguay: dos casas cerca de Montevideo: Las Piedras y el Manga).

³³ Había sido Director en Las Piedras; pero a partir de 1905, después de la reforma de los estudios realizada por el X Capítulo General, se establecieron los primeros Institutos Filosóficos y Teológicos en toda forma: El Manga fue uno de ellos, el único por algunos años en todo el continente.

³⁴ Revista conmemorativa: 80 Años Salesianos en México, Pág. 86-88; allí mismo lo que se refiere a la primera circular.

³⁵ Para las citaciones de las Constituciones me sirvo de un ejemplar en latín y español, publicado en Sevilla, en 1908. Presumiblemente sería la edición utilizada por los salesianos de México en estos años.

Los Ejercicios Espirituales anuales son la clave de la renovación de la vida religiosa. El 8 de septiembre de 1912 inicia una tanda en Santa Julia «...predica las meditaciones el P. Osella y las instrucciones el P. Rocca...» (Crónica, p. 70). Los ejercicios espirituales de los Salesianos suelen ser serios, profundos, con predicadores escogidos; uno da las meditaciones y otro las instrucciones (Cf Constituciones citadas, artículo 113).

En los rendicontos el salesiano dialoga con el Director, por lo general cada mes, sobre su vida externa: salud, ocupaciones, dificultades que halla para responder a la vocación... y recibe del Superior consejos para su crecimiento vocacional. Las cosas de la vida interior se dejan para la confesión (Cf Introducción a las Constituciones, edición citada, pp. 78-86; y artículo 18).

En las conferencias mensuales o quincenales el director trata temas de vida religiosa salesiana, o aspectos de la misión, como el educativo y el pastoral. No se habla de rendicontos y conferencias en la crónica, pero sí en la relación anual del P. Inspector al Rector Mayor: «Cuidado del Personal (piedad – espíritu religioso – rendi- conto): El espíritu religioso... se procura que vaya creciendo con las conferencias, lecturas y con los rendicontos...» (P. Piani, 5 de julio de 1914; son datos de 1913).

c) Dos dimensiones de la educación

La educación salesiana considera las dos dimensiones: la espiritual y la corporal³⁶. En la primera se privilegia la vida de amistad con Dios, la adquisición de las virtudes, el compromiso apostólico y sobre todo, la práctica de la caridad. En el aspecto corporal, se cuida la salud, el cultivo de la inteligencia, el fortalecimiento del cuerpo, la adquisición de aptitudes sociales y profesionales³⁷.

a) Dimensión espiritual: fiestas religiosas y prácticas piadosas: La vida colegial está constelada de fiestas religiosas; así, el 1º de enero, *sencilla fiesta religiosa*, el 6 *fiesta solemne de la Epifanía*. La crónica documenta las fiestas de San Francisco de Sales, la Semana Santa... fiestas de San José³⁸, María Auxiliadora con un mes de preparación, Sagrado Corazón, Pentecostés, San Pedro y San Pablo, Asunción de María, Todos los Santos, Difuntos... la de la Inmaculada precedida de la novena, la de la Virgen de Guadalupe y la de Navidad con su novena (Cf Crónica, de 1912, pp. 68 a 71).

³⁶ Los documentos sobre el Colegio de Santa Julia en la ciudad de México, no nos dan estos elementos en estado puro; es necesario irlos descubriendo, poco a poco, leyendo a veces entre líneas, en las crónicas, publicaciones y otros documentos.

³⁷ Estudiaré brevemente estas dos dimensiones analizando las crónicas del Colegio de México en 1912, pues como cada año se repiten las mismas cosas no hace falta ver otros años. A veces señalaré también datos de 1913 y 1914.

³⁸ Este año la crónica no habla de la fiesta de San José el 19 de marzo, pero el 18 de abril pone: «Patrocinio de San José. Solemne fiesta religiosa...» (Crónica, Pág. 69). En 1913, el 19 de marzo: «solemne fiesta de San José» (*ibid.*, p. 72).

El día de la fiesta hay una Misa y a veces una segunda más solemne. En la misa hay cantos, luces, flores, numeroso pequeño clero; el sermón lo tiene a veces un gran predicador. Las numerosas comuniones, preparadas con las confesiones, sellan la alegría. En esos días hay desayuno abundante, una comida de calidad, una cena especial. Hay diversiones como juegos con premios, campeonatos, o un paseo. Por la tarde hay academia, y si ésta se hizo el día anterior, se da una función de teatro³⁹.

En cuanto a las prácticas piadosas analizo las más subrayadas por la crónica⁴⁰: ejercicio de la buena muerte, el triduo anual de preparación al inicio del año escolar y los ejercicios espirituales.

El ejercicio de la buena muerte, en enero de 1912 se hizo el primer viernes: el día anterior hubo «... una conferencia... después de las confesiones...» (*ibid.*, p. 68). El viernes hubo la misa de comunión y las oraciones en las que se describe el momento de la muerte⁴¹. Ese día se da algo especial: una golosina, un paseo, etc. La importancia de este ejercicio está en la revisión de la vida, en los propósitos, y en la gracia de la Penitencia y Eucaristía que se reciben pensando en la muerte.

El triduo escolar ayuda a los muchachos, con reflexiones (una cada día) a centrarse en lo principal: Dios, la vida de gracia, el cumplimiento de los deberes... y a dejar, con una buena confesión, el peso del pecado. Se termina con la celebración de una Misa en que se toman algunos propósitos.

En los ejercicios espirituales se ayuda a los muchachos, por medio de sermones⁴², a pensar más en las cosas de Dios. Se terminan con una misa solemne, de comunión general, preparada con las confesiones.

b) Dimensión corporal: estudios y diversiones. La crónica nada dice del estudio, por ser algo de cada día⁴³; se habla de su coronación: los exámenes y las premia-

³⁹ Estas afirmaciones se basan en las crónicas, en la *Juventud Instruida* (ver nota 47, *Il Giovane Provveduto*), el Reglamento de las casas (ver nota 5); pero también en testimonios de salesianos que vivieron en esos tiempos en Santa Julia.

⁴⁰ Las prácticas de piedad de todos los días no suelen ser materia de crónica: oraciones de la mañana y de la noche, oraciones antes y después del estudio y de las comidas. Son significativas, después de las oraciones de la noche, las «buenas noches». Algunas veces la crónica reporta los días 24 la conmemoración mensual de María Auxiliadora y el primer Viernes del mes. Pero aún cuando no se reportan, no es porque no se tienen, sino porque son cosas sabidas.

⁴¹ Ver: Giovanni BOSCO, *Il Giovane Provveduto*. Turín, edición 538, año 1906, p. 190ss. Es impresionante lo voluminoso que es este manual para los jóvenes. La edición de 1906, la más antigua que encontré tiene 560 páginas. Hay meditaciones, oraciones del cristiano, método para seguir la misa, confesarse, comulgar, cantos, salmos, etc.

⁴² Van desde una conferencia al día, como se hace en los Oratorios, a dos diarias como en los externados y a veces más como en algunos internados donde hay un ambiente más propicio.

⁴³ En el Rendiconto del Inspector, en el apartado: Cuidado de los alumnos (estudio-disciplina), se dice: «... se tiene cuidado del estudio tanto para los estudiantes como para los artesanos...» Y en el apartado Clases y respectivas decurias: «Las clases... tienen el material escolar necesario. Cada clase tiene su programa...» (*ibid.*).

ciones: el 16 de marzo hay los «exámenes semestrales...» (Crónica, p. 68). El 5 de mayo «...se dan los premios que... no se dieron el 28» (*ibid.*, p. 69). El 5 de agosto «empiezan los exámenes finales... Se anuncia a la Dirección General de Instrucción para que sean válidos»⁴⁴ (*ibid.*, p. 70). El 1° de septiembre «...distribución de premios; se hace en el patio; preside Mons. Fulcheri...».

Las diversiones: juegos, teatro, canto, paseos, etc., tienen gran importancia para Don Bosco: «... La gimnasia, la música, la declamación, el teatro, los paseos, son medios eficacísimos para conseguir la disciplina y favorecer la moralidad y la salud»⁴⁵. El juego y el canto son de todos los días, por eso la crónica no los anota; los paseos son cada semana, la crónica sólo los pone si son excepcionales⁴⁶. El teatro⁴⁷ se da con cierta frecuencia: por ejemplo el 29 de junio se da teatro, en honor del Director (Cf Crónica, p. 69).

3. Educando durante la Revolución Mexicana

a) *Inicios de la Revolución Mexicana (1914)*

La Revolución Mexicana⁴⁸ inició cuando Francisco I. Madero se levantó en armas el 20 de noviembre de 1910 contra el General Porfirio Díaz que llevaba casi 40 años como Presidente de la Nación. Al retirarse éste, en mayo de 1911, hubo elecciones vencidas por Madero, que ocupó el 6 de noviembre la presidencia. Madero tenía menos de dos años de ser Presidente cuando, el 9 de febrero de 1913 inició contra él la *revolución* de Félix Díaz. La crónica relata: (hubo) «por diez días bombardeo en la Ciudad; aquí todo regular aunque con sobresalto por el continuo fuego de cañón y ametralladoras» (*ibid.*, p. 72). El día 19 «muerte de Madero; presidente interino, Huerta»⁴⁹ (*ibid.*).

⁴⁴ El cronista escribe: El día 12 de agosto, de la Dirección General de Instrucción «...anuncian que el Inspector será el Sr. Rodríguez» (Crónica, p. 70).

⁴⁵ Ver: *El sistema preventivo en la educación de la juventud*. Uso el texto de: Juan BOSCO, *Obras Fundamentales*. Edición dirigida por Juan Canals Pujol. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos 1978, pp. 561-566.

⁴⁶ En todo el año 1912 la crónica sólo señala: 1° de noviembre «los niños van de paseo...» (*ibid.*, p. 71). El 2 «igualmente van de paseo después de la Misa de Réquiem» (*ibid.*). En los otros años son más numerosos paseos.

⁴⁷ El P. Inspector escribe una circular sobre el teatro. Entre otras cosas dice que éste es una de las manifestaciones del Sistema Preventivo; que ofreciendo representaciones buenas se previene la influencia corruptora del teatro inmoral, que se debe formar el criterio y el gusto moral de nuestros educandos... (ver Daniel ZURITA, *Mons. Guillermo Piani*, pp. 197-198).

⁴⁸ En México se ha hecho de la revolución un mito, por eso se escribe: Revolución Mexicana, así con mayúsculas. Aunque el inciso a) se refiere a 1914, no se entenderá bien si no se dice algo de los inicios de la Revolución (1910-1913).

⁴⁹ El general Victoriano Huerta fue acusado de traicionar a Madero y se levantaron en armas contra él, en el Norte, los generales Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, Francisco Villa y algunos de otros Estados de la República. Después de un año de lucha, éstos vencieron a Huerta, pero no terminó entonces la revolución, pues comenzó la «lucha de

En 1913, a pesar de la revolución, mientras está Huerta en el Poder, no hay problemas para el clero, y los salesianos siguen realizando su tarea educativo evangelizadora. Para no repetir lo ya dicho en 1912, presento aquí sólo el fin del año escolar: El 1º de septiembre «despedida para las vacaciones... para no prolongar la lectura de las calificaciones, se exponen en cuadros a propósito...» (*ibid.*, p. 74).

En 1914, vencido Huerta, los revolucionarios que son anticlericales, acusan al clero de haber favorecido al usurpador y comienza la persecución anticlerical. Al inicio la acción salesiana seguía sin dificultad⁵⁰: el 7 de junio «...dio principio el Certamen Catequístico que duró tres días» (*ibid.*, p. 77).

En agosto llegaron a la capital los revolucionarios, capitaneados por Venustiano Carranza. En el colegio, la vida seguía casi normal: el 16 «conmemoración por el Centenario del V. Don Bosco; hermosa academia... Entrada de los carrancistas» (*ibid.*, p. 78). El 23 es la «repartición de premios; sin mucha solemnidad por las tristes circunstancias políticas...» (*ibid.*). El 29 se manda una carta a Carranza exponiendo el fin de nuestras Obras. El Ministro Cambiaggio⁵¹ se interesa en nuestro favor. Carranza le promete que no nos molestarán (Cf *ibid.*, pp. 78-79).

El 4 de septiembre «la persecución aumenta con violencia, destierros, cárcel... contra el Clero y en especial, el religioso y extranjero». (*Ibid.*, p. 79). El 7 «llegan la mayor parte de los Hermanos de Puebla...» (*ibid.*) El 12 «...los Hermanos de Morelia» (*ibid.*). «Esto de debe destacar pues por un año las casas de México tuvieron más personal y potenciaron sus actividades» (*Ibid.*).

El 22 de octubre miembros de la policía secreta catearon el Colegio desde las 3,30 a las 7... hallaron algunos cohetes de dinamita con que se habían destruido los antiguos cimientos de la iglesia. Se habló con Carranza, con el Gobernador, con el Ministro italiano; todo quedó sin novedad (Cf *ibid.*).

En noviembre y diciembre, aunque hubo amenazas, los salesianos trabajaron casi normalmente: El 4 de noviembre «empiezan a volver los niños y se empieza a trabajar. Después de pocos días llegaron a 157 estudiantes; 120 internos y 37 externos» (*ibid.*, p. 80). El 16 de diciembre inicia la «... novena de Navidad. En la ciudad han entrado zapatistas y villistas; son los nuevos amos»⁵² (*ibid.*).

facciones» entre los mismos revolucionarios, buscando cada uno la supremacía. Finalmente venció Carranza y sus aliados.

⁵⁰ La crónica de estos años (1914-1917) es abundante; la aprovecharé al máximo, aunque tratando de evitar repeticiones.

⁵¹ El Ministro o Embajador de Italia, Sr. Silvio Cambiaggio (a veces escriben: Cambiagio), es el representante del gobierno de Italia en México. Será el más valioso defensor de los salesianos ante el gobierno del general Venustiano Carranza.

⁵² Los amos eran los carrancistas o seguidores de Venustiano Carranza. Ahora son los villistas y zapatistas cuyos jefes son Francisco Villa y Emiliano Zapata. Los tres jefes, meses antes estaban unidos y ahora se combaten entre sí.

b) Recrudece la Revolución (1915-1916)

El año 1915 será el más difícil para los salesianos. El 12 de enero son citados todos los Sacerdotes a la comandancia militar (Cf Crónica, p. 82). El 19 se presentan⁵³ y por orden de Obregón quedan detenidos (Cf *ibid.*, p. 82). Esa tarde el Ministro italiano obtiene la libertad de los salesianos italianos, así salen los PP. Montaldo, Bortolaso, Marcelino, Sutera y Jano; el 20 por influencia de los Ministros alemán e italiano salen los PP. Szafors, Majchriski y Stalmansiski... (Cf *ibid.*).

Por algunos meses hubo calma. El 8 de abril «hay distribución de premios bimestrales...» (*ibid.*). El 18 «empiezan los ejercicios espirituales para los niños...» (*ibid.*). El día 3 de agosto «empiezan los exámenes...» (*ibid.*, p. 84). El 8 «...se manda a los Cooperadores invitación para la conmemoración del Centenario»⁵⁴ (*ibid.*). El 16 «solemne repartición de premios» (*ibid.*); el 17 inician las vacaciones (Cf *ibid.*).

En los siguientes meses hubo intentos de tomar el colegio. El 12 de septiembre «queriendo algunos señores molestar a nuestro Colegio y tomarlo para hospital de tifosos, por medio del Ministro italiano se obtiene la promesa de no molestarnos» (*ibid.*).

El 19 de noviembre «empieza el año regularmente» (*ibid.*, p. 86). El 24 de diciembre muere el Coad. Joaquín Ríos (Cf *ibid.*).

En 1916 la revolución triunfante propicia el orden y el proceso hacia la constitucionalización; van disminuyendo, lentamente los ataques anticlericales. El Colegio sigue su marcha; las noticias de crónica son las de siempre. Excepto pocas: el 12 de enero muere el P. Horacio Nicosí (Cf *ibid.*, p. 87).

El 7 de mayo el Ministro de Gobernación ofrece la Dirección del Colegio del Estado; se le responde evasivamente (Cf *ibid.*, p. 88). A pesar de esta negativa es, por parte del gobierno una muestra de aprecio, que reivindica la fama de los Salesianos.

c) Educando durante la Revolución (1917-1920)

Con el triunfo de Carranza y su partido «Constitucionalista», se promulgó la nueva Constitución. Ésta fue aprobada el 5 de febrero de 1917 y tenía algunos

⁵³ El día 19, «a las diez de la mañana se presentaron... los sacerdotes salesianos: Pablo Montaldo Director del Colegio, Domingo Bortolaso Prefecto, Giuseppe Sutera Catequista y Consejero de los Estudiantes, Francisco González, Catequista y Consejero de los Artesanos, Raúl Sylve Ecónomo, Luciano Majchrzyki Consejero, Marcelino Scagliola Confesor, Francisco Jano Secretario del Inspector, Santiago Szafors Profesor» (Cronohistoria del Colegio de Santa Julia, p. 8).

⁵⁴ Es el centenario del nacimiento de Don Bosco. La crónica, el 15 refiere: «solemne fiesta de la Asunción y conmemoración del Centenario. Predicó el P. Sánchez. Por la tarde se representó Don Bosco Fanciullo» (Crónica, p. 84).

artículos anticlericales (Cf Cronohistoria, pp. 30-34). Se prohíbe que el Clero tenga o dirija escuelas de instrucción primaria (Art. 3°); no permite el establecimiento de órdenes monásticas (5°); Se reglamentan los actos de culto público (24°); las asociaciones religiosas no podrán adquirir, poseer o administrar bienes raíces, ni capitales impuestos sobre ellos... Los templos destinados al culto público son de propiedad de la Nación (27,88); la ley no reconoce personalidad alguna a las agrupaciones religiosas. El artículo 33 prohibía que los extranjeros se entrometieran en los asuntos políticos del país; esto se traducía en que para ejercer el ministerio, era necesario ser mexicano de nacimiento.

Los Salesianos para poder cumplir su misión, se reunieron el 24 de febrero y tomaron algunas medidas: los sacerdotes se retirarán a casas particulares; de allí podrán ir algunos al Colegio. Tenga cada colegio un Director o administrador laico. Los Directores dispondrán cuanto crean conveniente con respecto a las asistencia y clases. Tomar las precauciones indicadas aparte en la agenda, con diez puntos muy prácticos que ayudaban a superar esta situación⁵⁵ (Cf Cronohistoria, pp. 34 bis-35).

Además se pidió la protección del Gobierno de Italia; escribe el cronista: «el 9 de marzo recibimos una carta del Ministro, (o Embajador de Italia) donde consta que el Colegio no corre riesgo de ser confiscado, siempre que se adapte al programa de gobierno» (Crónica, p. 91).

El 16 de julio «se mandan los niños quince días de vacaciones porque así lo obliga el gobierno. Vuelven el 1° de agosto; el 6 empieza la segunda mitad del año escolar...» (Crónica, p. 92). El 31 «se ordena al P. Director se presente en la oficina del Coronel De la Mata... se le intima que cambie de profesión; igual cosa se ha hecho con otros sacerdotes... se les prohíbe ejercer el ministerio» (*ibid.*).

En diciembre hubo la visita del Presidente Carranza: «...vino el día 20; se le recibió con toda solemnidad, visitó toda la exposición, asistió a un acto gimnástico y aceptó un vermuth. Quedó satisfecho... (Crónica, p. 93). Desde entonces los Salesianos tuvieron muy pocos problemas de parte del Gobierno de Carranza.

El 31 de enero de 1918 regresan ya algunos artesanos... se debió cambiar el tiempo de las vacaciones por la nueva ley orgánica; el año escolar 1918 comenzaría en febrero para los artesanos y en marzo para los estudiantes (Cf Crónica, p. 1)⁵⁶.

El 31 de marzo «Día de Pascua... cerca de veinte jóvenes hacen la primera comunión... Hoy sale el primer número de un periodiquito para los jóvenes ti-

⁵⁵ En cuanto a los edificios, desde hacía algunos años se habían tomado estas medidas: ...para asegurar siempre mejor la propiedad se vendió el edificio del Colegio a una Sociedad Anónima que tenía su sede en los Estados Unidos de América. El documento de venta fue hecho por el P. Guillermo Piani... Se hizo la venta a la Columbus Holding Company.

⁵⁶ De este año hay dos versiones de la crónica: la que está en un libro encuadernado y va de la p. 94 a la 99; y la que está en hojas engrapadas, por años, cuya numeración aquí inicia. Está en italiano y es más larga, siendo la original, de la cual la otra, que está en español, es resumen.

tulado “El Amigo de la Niñez”. Parece que fue bien recibido»⁵⁷ (*ibid.*, p. 3).

El 31 de mayo «visita del Inspector oficial (enviado por el Gobierno a las escuelas). Quedó contento aunque quiso ver sólo el local...» (*ibid.*, p. 4).

El 1º de diciembre «se hace... la novena de la Inmaculada... el día 8 se conmemora el 25 aniversario de la llegada de los Salesianos...»⁵⁸ (*ibid.*, p. 98). El 15 apertura de la exposición. Presidió el Gobernador del Distrito Federal; el Sr. Flores, Secretario General del gobierno dijo que debemos anunciarnos mucho más y que en cada Estado debe haber uno de estos Colegios (*ibid.*, p. 6).

De 1919 sólo considero los últimos meses: «El 8 de noviembre... hay paseo para un grupo de jóvenes que se distinguieron por el estudio del catecismo y de las palabras de la Misa» (*ibid.*).

El 9 de diciembre «...visita del Inspector Escolar del Gobierno... se mostró satisfecho» (*ibid.*). El 18 «fiesta de la distribución de premios... Preside el Sr. Inspector Oficial Don Eliseo García....» (*ibid.*). El 19 salida para las vacaciones (Cf *ibid.*).

El año 1920 hay acontecimientos graves en la historia de México: el 9 de mayo entran a la ciudad de México los Generales Obregón y González después del triunfo de la revolución contra Carranza (Cf *ibid.*, p. 105). El 21 es asesinado Carranza en Tlaxcalantongo, Pue. (Cf *ibid.*).

El 10 de julio terminan los exámenes semestrales (Cf *ibid.*, p. 106). El 11 inician los ejercicios espirituales para los jóvenes (Cf *ibid.*). El 5 de septiembre «elecciones para Presidente de la República. Dos candidatos: Don Álvaro Obregón y Don Alfredo Robles Domínguez...» (*ibid.*, p. 106). Fue elegido Obregón.

El 12 de diciembre «fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe... hay la solemne distribución de premios... estando presente y presidiendo el Sr. Stefano Carraro, Ministro de Italia, el Inspector oficial y el P. Inspector... Después visita a la exposición de los trabajos» (*ibid.*). El 13 después de la Misa el Sr. Director da los recuerdos para las vacaciones... (Cf *ibid.*).

Conclusión

En estas tres décadas de Educación Salesiana, a pesar de algunas sombras en los primeros años y no obstante las grandes dificultades que trajo la Revolución Mexicana, el Sistema que implantó Don Bosco en Valdocco, pudo ser trasplantado con éxito a México, y particularmente al Colegio Salesiano de Santa Julia. Escribió el Coadjutor Salesiano Julio Cevasco:

⁵⁷ Se trataba de una hojita dominical, doblada por la mitad, con temas del Evangelio, de la vida de Don Bosco, chistes, adivinanzas, etc. Tuvo mucho éxito y se imprimió con algunas interrupciones, por casi 50 años.

⁵⁸ Habiendo llegado los primeros Salesianos a México el 2 de diciembre de 1892, los 25 años se cumplieron en 1917. La conmemoración se está haciendo un año después. Ver también la revista *Conmemorando los veinticinco años de la fundación de la Obra Salesiana en México*.

«Santa Julia se llama hoy oficialmente Colonia Anáhuac; tiene una población densa en continuo aumento... su crecimiento y mejoría material y moral se debe en buena parte a los Salesianos...

Terminada la construcción del edificio...se trabajó en seguida para proveer a las Escuelas y Talleres de maquinaria y útiles necesarios... y muy pronto comenzó el internado de las dos secciones: estudiantes de las clases elementales y artesanos...

De nuestros talleres cada año salían buenos artesanos, que eran solicitados por las Casas afines de la Capital; otros fácilmente hallaban empleo en Casas comerciales, en los ferrocarriles y en los Bancos... Buen número escogió la carrera del Sacerdocio, quedándose la mayor parte con nosotros...»⁵⁹.

⁵⁹ ASC B901 Julio Cevasco: *Recuerdos, apuntes...*, p. 4.